

Homenaje a San Juan Pablo II

Tribute to San John Paul II

Dr. José Antonio Díez de Medina, fsc
Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación
Universidad La Salle en Bolivia
jdiez@ulasalle.edu.bo

Resumen

El Homenaje al Papa Juan Pablo II con motivo de su canonización fue una oportunidad de analizar, desde una perspectiva histórica y reflexiva, las experiencias fundantes de su ser como persona dotada de un carisma excepcional, consagrado totalmente a valores espirituales con una dimensión misionera, primero en su patria y luego como líder de la Iglesia universal.

El eje del trabajo relaciona cuatro coordenadas “contemplatio-actio, srodowisko, crecimiento intelectual, pastor de almas” antes y durante su papado. De alguna manera, para entender el talante de Juan Pablo II se tiene una personalidad llena de misticismo en la acción desde antes de ser seminarista, muy cercano a su comunidad y las familias, dedicado a la investigación y crecimiento intelectual para dar respuestas valederas a la humanidad.

Palabras Clave

Divina Misericordia, contemplatio-actio, srodowisko, crecimiento intelectual, pastor de almas.

Abstract

The Tribute to Pope John Paul II on the occasion of his canonization was an opportunity to analyze, the founding experiences of his being as a person, endowed with exceptional charisma, totally dedicated to spiritual values with a missionary dimension, first in his country and then as leader of the universal Church.

The focus of the work relates four coordinates “contemplatio-actio, srodowisko, intellectual growth and pastor of souls” before and during his papacy. Somehow, to understand the spirit of John Paul II gifted with a splendid personality, full of mysticism in action even before being seminarian, very close to families and their communities and, dedicated to an everlasting intellectual research, to give efficacious answers to his own people and the global humanity.

Keywords

Divine Mercy, contemplatio-actio, srodowisko, intellectual growth, pastor of souls.

Desarrollo

1. El segundo domingo después de Pascua, solemnidad de la Divina Misericordia, fue muy significativo para el Papa Juan Pablo II, ya que propagó esta devoción a nivel mundial, iniciada por Santa María Faustina y que consiste fundamentalmente en “confiar en Dios y aceptar su Misericordia con acción de gracias y de ser misericordioso como Él es misericordioso y debemos perdonar” (EWTN,2014). Esta fecha, en la historia reciente del Papa Juan Pablo, se repite por tres veces: muere, el 2 de abril de 2005, la víspera del domingo de la Divina Misericordia; Juan Pablo es beatificado por Benedicto XVI el 2011 y proclamado santo por Francisco el 2014, en la misma fecha.

2. Para apreciar la vida de san Juan Pablo II y tener mejor perspectiva, les invito a retroceder en el tiempo, al año 1978. En ese entonces los cardenales electores para un nuevo Papa fueron llamados a Roma dos veces, una a la muerte de Pablo VI, y la otra, ante el inesperado fallecimiento de Juan Pablo I, al mes de ser elegido sucesor de San Pedro. Los anales previos al segundo cónclave indican que se preguntaron ¿qué mensaje Dios estaba enviándoles en esta ocasión para la elección del nuevo Pontífice?

El cónclave comenzó el día 15 de octubre y al siguiente, al anochecer, de la fumarola de la capilla Sixtina surgió “humo blanco” en señal de haber elegido al nuevo Papa en la persona del Cardenal Karol Wojtyla. Era el primer Papa no italiano en 455 años. Para los miles del público romano, que se habían reunido en la plaza del Vaticano, era un desconocido. Al comienzo los canales de tv se preguntaban “Chi-è, È-nero, È-asiático”. En la plaza, casualmente estaba la religiosa polaca ursulina Emilia Ehrlich que estudiaba por entonces un doctorado en Sagrada Escritura y que le conocía muy bien. Ante el estupor de asombro de la gente, la hermana palideció visiblemente al escuchar su nombre, a lo que le preguntaron los cercanos “¿acaso no es bueno?”, “No -replicó ella-; es demasiado bueno”. (Weigel, 1999, 349)

Sus primeras palabras de Papa, todavía hoy se las recuerda muy bien: “... los eminentes cardenales han llamado a un nuevo obispo de Roma. Le han llamado de un país lejano, sí, pero siempre cerca a través de la comunión de la fe y en la tradición cristiana...”, finalizando con:”No sé si me expreso con claridad

en vuestra lengua, en nuestra lengua italiana. Si cometo algún error, vosotros corregidme”. A lo que la multitud prorrumpió en aplausos y vítores aún mayores. (Weigel, 1999, 350)

Una vez que aceptó ser pastor Universal de la Iglesia tenía la gran responsabilidad de guiarla en la profundización del Vaticano II. Para acompañar la misión evangelizadora de la Iglesia, Pueblo de Dios, lo hizo a través de las 4 constituciones conciliares: la *Gaudium et Spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual; la *Lumen Gentium*, sobre el misterio de la Iglesia; la *Dei Verbum*, relacionada con la Palabra de Dios revelada en la Biblia; y la *Sacrosantum Concilium*, un llamado a considerar la liturgia como la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y la fuente de donde mana toda su fuerza.

Su Santidad Juan Pablo II inauguró solemnemente su ministerio como pastor universal de la Iglesia el 22 de octubre de 1978¹. En su discurso repitió las mismas palabras que el Maestro de Nazaret a sus discípulos: “¡No tengan miedo!” (Mt 8,26). “No tengan miedo de acoger a Cristo y aceptar su poder... sirvan con el poder de Cristo, a la persona humana y a toda la humanidad. No tengan miedo. Abran las puertas a Cristo de par en par,... abran las fronteras de los Estados, de los sistemas económicos y políticos, los vastos campos de la cultura, la civilización y el desarrollo. No tengan miedo. Cristo sabe lo que hay dentro del hombre, sólo Él lo sabe”. (Weigel, 1999, 359)

3. Si bien Juan Pablo II al momento de ser elegido Sumo Pontífice (constructor de puentes), tenía una personalidad bien definida con 58 años como líder espiritual de la arquidiócesis de Cracovia, su *Currículum Vitae* como Cardenal elector, era de los mejores: 20 años de experiencia episcopal en un país comunista, 11 de ellos como cardenal. Venía de una sede histórica y milenaria como la de San Estanislao, la capital intelectual y cultural de Polonia. Estuvo presente en las 4 sesiones del Concilio Vaticano II, fuente de gran enriquecimiento y experiencia de la colegialidad de la Iglesia; peritos y padres conciliares lo recuerdan dotado de gran preparación y lucidez, e infatigable trabajador en el esquema XIII, que fue el último en ser aprobado por inmensa mayoría al finalizar el Concilio el 7 de diciembre de 1965 y que tomó su nombre definitivo con la constitución *Gaudium et Spes*. También participó de modo elocuente en las comisiones conciliares sobre la libertad religiosa y el apostolado de los laicos. El Concilio Vaticano II significó para él ser parte de la “academia del Espíritu Santo,” como solía decir. En los años siguientes, en su arquidiócesis, fue un gran impulsor de la renovación conciliar y

(1) Por este motivo, el Papa Francisco ha indicado que su fiesta litúrgica sea el 22 de octubre

verdadero pastor, dedicando mucho tiempo y energías a visitar parroquias, casas religiosas; fomentando centros de laicos y profesionales para que se formen y se vigoricen en su fe. Por otro lado era un intelectual y políglota de prestigio internacional; profesor titular de la Universidad de Lublin desde 1954 en la carrera de filosofía, en la especialidad de ética y moral, hasta ser electo Papa. De este período sus libros “Amor y Responsabilidad” y “Persona y Acción” presentan un pensamiento profundo, enraizados en una antropología humanista y liberadora del ser humano; muy contraria a la marxista-comunista que considera al ser humano un mero producto evolucionado de la naturaleza².

4. Sin embargo, el currículum excelente que llevaba como Cardenal elector, creo que no representa a cabalidad las fuerzas profundas que forjaban y dinamizaban su personalidad. Las tenemos que encontrar, incluso, antes de ser nombrado Obispo. **Se pueden sumarizar en 4: contemplatio – actio, srodowisko, crecimiento intelectual, celo pastoral.**

5. **Contemplatio - actio**, tenemos que Lolek, así lo llamaban sus compañeros, antes de los 20 años pierde a su madre Emilia, a su hermano médico Edmundo y a su padre Karol, un ferviente católico, ex oficial de ejército austrohúngaro, quien lo guió por el camino del bien, la religión y espiritualidad hasta concluir su bachillerato en su natal Wadowice y su primer año de universidad en Cracovia. El joven Karol Josef en la Universidad Jagellonica se dedica un tiempo al estudio de la filología, antes que sea cerrada por la ocupación nazi y también al teatro rapsódico, como medio de hacer prevalecer los valores espirituales y culturales del pueblo polaco. En estas andanzas se encuentra con el sastre Jan Tyranowski, quien, a su vez, -en 1935- queda impactado por el sermón de un salesiano que indicaba que “no era difícil ser santo” (Weigel, 1999, 93). Para el joven Karol, en 1941, el acercamiento a la dirección espiritual de Jan y el pertenecer al “rosario viviente”, grupos de 15 jóvenes que eran introducidos en la ascética y mística por el sastre contemplativo al estudio de San Juan de la Cruz y santa Teresa de Ávila. Esta vivencia de espiritualidad le marcó su vida juvenil, en momentos por demás difíciles de la ocupación nazi. El sastre santo también le animó a seguir la vocación sacerdotal como entrega total a Cristo y la extensión de su mensaje mediante la acción pastoral evangelizadora. En este sentido en su vida futura, son innumerables los testimonios de su profunda vida en la presencia de Dios, sus

(2) El cardenal William Baum de USA, gran conocedor de historia de la Iglesia, sobre este punto comentaba “No conozco a nadie que estuviera más preparado (para el Papado) que el cardenal Wojtyla. (Weigel 1999, 362)

horas diarias dedicadas a la oración, incluso en los momentos de mayor actividad; la costumbre de escribir sus libros, documentos y cartas como Obispo y Papa delante del Santísimo Sacramento.

6. Srodowisko; el término no es de fácil traducción, Juan Pablo prefería denominarlo como “pequeña familia”³. El grupo se crea cuando era párroco de san Florián, apenas llegado de Roma en 1951; primero empieza como grupo de cantores, luego profundiza a verdaderos encuentros de vida, seguimiento espiritual y matrimonial, retiros, excursiones* (Vístula, Cárpatos), reuniones profesionales (ya que muchos eran universitarios y luego concluyeron sus carreras en diferentes especialidades como la física, la matemática, la medicina). Hoy se dice que hacen unos 200, incluyendo a los originales (abuelos), hijos y nietos. Ellos lo llaman cariñosamente Wujek (tío) y llegaron a constituirse durante toda su vida en su “nueva familia de adopción”. Para este círculo estaba siempre cercano en sus bodas, primeras comuniones, velorios, sacramentos; era con quienes iba a la montaña, a remar o esquiar tanto en sus años sacerdotales, como siendo Obispo y Cardenal*; ya siendo Papa, en los veranos, en Castelgandolfo, eran invitados habituales. Gracias a esta experiencia escribe el libro “Amor y Responsabilidad”, así como el drama “El taller del Orfebre”, amén de muchas poesías y artículos cortos, empleando pseudónimos para las publicaciones en el semanario Tygodnik Powszechny⁴.

7. El crecimiento intelectual lo realiza durante toda su vida. En la escuela se destaca por ser el mejor alumno. Luego en el seminario clandestino en los años de guerra se encuentra con el cardenal de Cracovia, Adam Stefan Sapieha, quien, llega a ser como su padre espiritual. Bajo su tutela concluye los primeros estudios filosóficos y teológicos, luego recibe la ordenación sacerdotal el día de Todos los Santos de 1946 y celebra su primera misa en la catedral de Wawel; un templo que tiene raíces muy profundas con la historia de Polonia. Acto seguido, se traslada a Roma para proseguir, sus estudios de teología durante tres años, consiguiendo el primer doctorado con la tesis que examina la interpretación de la fe en san Juan de la Cruz, el místico carmelita español del siglo XVI. En Polonia, luego de una corta experiencia pastoral; nuevamente el sucesor del cardenal Sapieha, el obispo Eugenio Baziak le asigna dos años sabáticos para obtener su segundo doctorado,

(3) Tiene varios nombres el grupo: “rodzinka”, “paczka”. Representa una red de amistades a nivel personal, social, espiritual, intelectual y deportivo. (Weigel, 1999, 145)

(4) Solía emplear dos pseudónimos para sus artículos. Para los de literatura, poesía: Andrzej Jawien; y para los temas teológicos, fe y moral: Stanislaw Andrzej Gruda. (Weigel 1999, 161-162)

ésta vez en filosofía, en la especialidad de ética y moral, lo que concluye en 1954 con una innovadora visión de la fenomenología de Edmund Husserl, la experiencia personalista y axiológica de Max Scheler, desde la perspectiva tomista. En este estudio trata de reflexionar sobre la filosofía realista y la sensibilidad frente a la experiencia humana. Su nueva asignación es ser docente en la Universidad Católica de Lublin, distante unos 220 km de Cracovia; trayecto que tuvo que recorrer cada dos semanas por 15 años como sacerdote y Obispo y, 11 años como Cardenal; aunque con menos frecuencia. Por este impedimento, muchas veces los invita a su residencia episcopal para hacer el seguimiento de sus tesis de grado. Los estudiantes indican que eran momentos muy interesantes y a menudo se prolongaban más del horario regular. Generalmente, sus honorarios los destina, en forma anónima, a ayudar a estudiantes necesitados.

8. Como pastor de almas tiene la meta de ser otro “cura de Ars” (Weigel, 1999, 125), que visita su tumba en Francia aprovechando algún receso durante sus estudios teológicos en Roma. Tanto la organización de su diócesis, como el seguimiento de las actividades las realiza con equipos de personas comprometidas y con sus 4 obispos auxiliares. Sus prioridades están en trabajar sobre la libertad religiosa*(tema candente en la Polonia tras la cortina de hierro), el acompañamiento al seminario y la facultad de teología, el apostolado con los jóvenes, el ministerio con las familias, el diálogo con los intelectuales, la solidaridad con los necesitados y las visitas parroquiales. Líneas maestras que luego se reproducirán en su ministerio evangelizador como obispo de Roma.

9. Como Papa, se puede decir que sigue el mismo ritmo de vida espiritual (ascética y mística), pero esta vez al servicio de la Iglesia universal. Así, su lema de Obispo “**Totus Tuus**”, lo mantiene (Weigel, 1999, 363). Cuando los conocedores de la heráldica vaticana le sugieren cambiarlo por ser demasiado simple, él responde que lo que le interesa es el significado: El campo azul que representa el mundo que debe ser evangelizado; la Cruz, signo de la salvación universal que Jesús trajo al mundo; y la “M” que representa a la Virgen María velando al pie de la cruz. Para él, este simbolismo es señal del camino de vida que ha elegido como sacerdote y Obispo. Cabalmente el Jubileo del segundo milenio aprovechó para hacer una gran cruzada para acercar todas las gentes a Dios. En Roma y muchas diócesis se realizaron eventos significativos conmemorando al Redención que trajo el Hijo de Dios a la humanidad.

En cuanto a “**Srodowisko**”, lo amplió a todas las gentes deseosas de encontrar caminos de paz y libertad, así como respeto a la dignidad humana, y con ella, el respeto a la vida en todas sus etapas. Sus numerosos viajes apostólicos dentro y

fuera de Italia dan impresión del horizonte que se extienden los “encuentros” con personas de todos los niveles profesionales, clases sociales, culturas y religiones⁵. A todos los abraza con ternura y les aporta esperanza para crear un mundo mejor con los valores humanos y morales del evangelio.

Como intelectual y hombre de Iglesia venido de un país lejano, continuó la tarea emprendida por Pablo VI para profundizar el Concilio Vaticano II. Para ello poseemos, gracias al internet en la página dedicada por el Vaticano a su persona, una documentación bien completa de su obra escrita como Papa. Allí se puede apreciar de primera mano los distintos documentos que salieron aprobados de su pluma para la renovación de la Iglesia y para todas las personas de buena voluntad como: **reforma al Código de Derecho Canónico, el Código para las Iglesias Orientales, el Catecismo de la Iglesia Católica, el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia**. Además, las estadísticas nos recuerdan: **las 14 encíclicas⁶, 11 constituciones apostólicas, 15 exhortaciones apostólicas, 45 cartas apostólicas, 18 motu proprio, numerosos textos y cartas (entre ellas tenemos las cartas para las 23 jornadas de la juventud (10 internacionales), creadas por JP II en 1984, donde se reúnen jóvenes de más de 180 naciones para testimoniar su fe.**

Como apóstol evangelizador incansable, posiblemente tenemos el mejor de los retratos: en Roma, su diócesis, visitó 317 de 332 parroquias; en Italia realizó 146 visitas pastorales; además realizó viajes apostólicos a 129 países y era un extraordinario políglota, impulsó la “nueva evangelización”, el ecumenismo,

(5) Fue muy significativo el encuentro de Asís en 1986, para orar con 150 representantes de las 12 principales religiones del mundo.

http://www.pazybien.org/04_Pastoral/04_justiciaPazYEcologia/02_elEspirituDeAsis.php

(6) Las encíclicas se deben dividir por grupos de temas afines. Conviene recordar ante todo el tríptico trinitario de los años 1979-1986, que abarca las encíclicas Redemptor hominis, Dives in misericordia y Dominum et vivificantem. A la década 1981-1991 pertenecen las tres encíclicas sociales: Laborem exercens, Sollicitudo rei socialis y Centesimus annus. Luego están las encíclicas que tratan temas de eclesiología: Slavorum apostoli (1985), Redemptoris missio (1990) y Ut unum sint (1995). En el ámbito eclesiológico se puede situar también la última encíclica, hasta ahora, del Papa: Ecclesia de Eucharistia (2003), así como en cierto sentido, la encíclica mariana Redemptoris Mater (1987).

Y, por último, tenemos tres grandes textos doctrinales, que pueden situarse en el ámbito antropológico: Veritatis splendor (1993), Evangelium vitae (1995) y Fides et ratio (1998). Origen de la nota: www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20030509_ratzinger-simposio_laterano_sp.html.

animó vivamente el desarrollo de vocaciones para la vida sacerdotal, consagrada y seglar, potenció las relaciones internacionales (de 84 a 173), los derechos humanos y respeto a la vida (de ahí los movimientos Pro Vida que están en todos los países), luchó por la paz y la libertad religiosa (Vaticano, 2014, 36).

Gorbachov, premio nobel de la paz en 1990, lo llamó “la mayor conciencia moral de la humanidad en el último cuarto de siglo”, y puntualiza: “era eslavo” (Weigel, 1999, 798).

Apoyó la reforma de las estructuras sociales que marginan al pobre con tres sonadas encíclicas (Laborem Exercens, Sollicitudo Rei Socialis, Centesimus Annus). De igual modo, lideró el tema de la libertad, los derechos humanos y la paz social con un desarrollo positivo de la diplomacia vaticana en todo el mundo⁷.

10. El 13 de mayo de 1981, en la Plaza de San Pedro, sufrió un grave atentado. Salvado por la mano maternal de la Madre de Dios, tras una larga convalecencia, perdonó a su agresor y, consciente de haber recibido una nueva vida, intensificó sus compromisos pastorales con heroica generosidad.

El Papa Juan Pablo II celebró 147 ceremonias de beatificación, proclamando 1338 beatos y 51 canonizaciones, elevando a los altares 442 santos. Creó 231 cardenales en 9 consistorios (Vaticano, 2014, 37).

11. La imagen que surge en mi mente de san Juan Pablo II, es la del gran apóstol evangelizador de nuestro tiempo; su imagen, es muy parecida a la de san Pablo, llamado el “León de Dios”, el gran evangelizador y pregonero del mensaje de la fe en Jesucristo “el Señor” del siglo primero tanto a judíos como gentiles. Si reflexionamos en la vida de Pablo, veremos que también a Juan Pablo II se le pueden atribuir las palabras de Pablo a los Gálatas: “ahora no vivo yo, sino que Cristo vive en mí” (Gal 2, 20). Por eso, quizás, muchas de sus alocuciones comenzaba con la invocación: “Alabado sea Jesucristo”.

12. Permítanme decirles que tuve la gran suerte de estar en Roma el 2005 cuando Juan Pablo II falleció la noche del sábado 2 de abril. La Plaza de San Pedro y sus alrededores estaban llenos de gente de todas las edades, primero rezando por la salud del Papa y luego, elevando plegarias a Dios y a la Santísima Virgen en agradecimiento por la vida del Papa. En la plaza vaticana se escucha la expresión

(7) Así se tiene entre otros: Los numerosos encuentros con líderes mundiales, la apertura de Polonia a la democracia, la negociación del diferendo limítrofe en Argentina y Chile sobre el canal de Beagle. Para mayor consulta: <http://www.romereports.com/pg156530-la-fuerza-de-la-diplomacia-juan-pablo-ii-y-los-lideres-mundiales-es>

clamorosa de los fieles congregados para la misa de funerales: **“Santo Subito”**; quizás por ello, Benedicto XVI dispensó la espera de 5 años para incoar la causa de Juan Pablo II para su canonización.

En esa semana, para recuerdo y profundizar más en la vida de Juan Pablo II, testimonio de fe, esperanza y caridad, compré la excelente biografía escrita por George Weigel **“Testigo de la Esperanza”** de la cual he sacado muchas anotaciones para presentar el Homenaje al Magno Papa Juan Pablo II, guía espiritual y moral de todos los hombres que buscan al Dios verdadero.

En la homilía de la canonización, el Papa Francisco resaltaba, una vez más, que **“Juan Pablo II fue el Papa de la familia. Que él mismo, una vez, dijo que así le habría gustado ser recordado, como el Papa de la familia”**. Y concluye diciendo: **“Me gusta subrayarlo ahora que estamos viviendo un camino sinodal sobre la familia y con las familias, un camino que él, desde el Cielo, ciertamente acompaña y sostiene”** (Aciprensa, 2014).

Para san Juan Pablo II, la familia –Srodowisko- era reverenciada como la célula de la comunidad humana y cristiana; era respetada y querida como la **“iglesia doméstica”** que habla la constitución Lumen Gentium 19 del Vaticano II. Todo lo que se haga en pro de la familia repercute en una mejor sociedad e Iglesia.

Conncusiones

El llamado al concilio Vaticano II por el Papa Juan XXIII marcó un hito trascendental en la historia dos veces milenaria de la Iglesia. En ese entonces muchos jóvenes y personas mayores comprometidas con su bautismo, soñaron con un nuevo Pentecostés. El aggiornamento propuesto de saber escrutar e interpretar **“los signos de los tiempos”** a la luz del Espíritu Santo, dio un gran empuje a la Iglesia para los años venideros de apertura a la ciencia, la cultura, la economía, la política, para la búsqueda de la paz, respetando la identidad personal y religiosa de todas las personas.

En este clima es que la figura del Papa Juan Pablo II, es promovido a ser cabeza de la Iglesia y cuyo ejercicio del primado petrino por más de un cuarto de siglo marca un sello inconfundible, el cual tendrá que ser estudiado y valorado en relación a la época que le tocó vivir. En este sentido, no debe sorprender si, en unos años más, es declarado **“Magno”**, junto a los otros dos grandes Papas León y Gregorio del primer milenio.

Para entender la canonización conjunta de los dos Papas, conviene traer a la memoria la respuesta que dio Juan XXIII cuando le preguntaron sobre la Iglesia. Él respondió, indicando que en la silla de Pedro se tiene que ser un hábil “conductor”, sabiendo utilizar el pedal del acelerador y el freno oportunamente. Ambos Papas fueron hábiles conductores de la Iglesia, en el tiempo que les tocó vivir.

Una vez más, los creyentes pueden apreciar en los signos de los tiempos, la guía del Espíritu Santo, que invita a la Iglesia “Duc in Altum”, a caminar en la esperanza al inicio del tercer milenio, en colegialidad y comunión

Referencias

ACIPRENSA. (2014). Homilía de canonización por el Papa Francisco. <http://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-homilia-del-papa-francisco-en-la-canonizacion-de-juan-pablo-ii-y-juan-xxiii-18777/>

Berstein, C. & Politi, M. (1996). His Holiness: John Paul II and the hidden history of our time. New York: Doubleday.

EWTN. (2014). La Divina Misericordia. <http://www.ewtn.com/spanish/prayers/misericordia/Antecedentes.htm>

Juan Pablo II. (1994). Cruzando el umbral de la Esperanza. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma

Juan Pablo II. (2004). Levantaos! ¡Vamos!. Vaticano: Librería Editrice.

Küng, H. (2005). En busca de nuestras huellas. Barcelona: Liberduplex

Navarro Valls, J. (2011). El secreto de Juan Pablo II cuando comunicaba. <http://www.zenit.org/es/articles/navarro-valls-el-secreto-de-juan-pablo-ii-cuando-comunicaba>

Schatz, K. (1996). El primado del Papa: Su historia desde los orígenes hasta nuestros días. Santander, España: Editorial Sal Terrae.

Tincq, H. (1998). Desafíos para el Papa del tercer milenio. Santander, España: Editorial Sal Terrae

Vaticano (2000). Novo Millennio Ineunte.

http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_letters/documents/hf_jp-ii_apl_20010106_novo-millennio-ineunte_en.html

Vaticano. (2014). Libreto de la Canonización. Roma, Tipografía Vaticana.

Weigel, G. (1999). Biografía de Juan Pablo II: Testigo de la Esperanza. Barcelona: Editorial Plaza-Janés.

Wojtyla, K. (2007). Persona y Acción. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Recibido: 29/04/2014

Aceptado: 20/06/2014